



### *Pan sin sal*

**Don Víctor:** Caramba, don Hugo, ahora caigo en que nuestro amigo Friedrich ya tuvo, en pleno Romanticismo, la premonición del Valle de los Caídos...

**Don Hugo:** Cómo contradecirle, don Víctor, cuando igualmente una y otra obra empequeñecen lo sublime de la Naturaleza.

**Don Víctor:** Y bien que Friedrich expresó la desmesura de esa misma Naturaleza hasta en alguno de sus más modestos dibujos...

**Don Hugo:** ... así como, al lado del Valle de los Caídos, Herrera tenía plantado su monasterio en todo acorde con la grandeza del escenario.

**Don Víctor:** Claro, don Hugo, es que a fin de cuentas la cultura oficial del franquismo era la negación del siglo XX y la vuelta a lo más mojigato que tuvo el XIX.

**Don Hugo:** ¿No le parece a usted, don Víctor, que también la religión católica se acomodó entonces a las nuevas mujeres burguesas con su triste obligación de ser mezquinas?

**Don Víctor:** Pues sí, qué duda cabe que les constriñeron la mente con las mismas ballenas que el talle...

**Don Hugo:** Y la religión acabó por amoldarse a aquellas mujeres, como

los negocios a los hombres. Como declara el ama en "La rosa del azafrán", que "la mujer, rica o pobre, nunca sabe dónde manda".

**Don Víctor:** Ya lo dijo de Gaulle cuando vino a ver a Franco, que qué hombre tan viejo...

**Don Hugo:** Como viejos y revenidos nacieron sus monumentos.

**Don Víctor:** ¡Qué pocas veces se dio curso a proyectos como el musculoso racionalismo de Sindicatos o la rotunda águila de Moncloa, la del monumento a los aviadores, tan ceñuda, tan apretada, tan compacta y tensa como una bomba a punto de reventar y llevarse lo que haga falta por delante, aunque sea el mundo entero!

**Don Hugo:** Parece como si el único criterio estético del Generalísimo hubiera sido el de su voz de tiple... ¿No le llamábamos "doña Francisquita", de estudiantes?

**Don Víctor:** Sí, todo lo atipló... quitó la sal tanto al rústico requeté como al más vesánico de los fascistas.

**Don Hugo:** Al juntarlos en el Movimiento, les desactivó su potencia explosiva.

**Don Víctor:** ¡Vaya cóctel! El anti-Perico Chicote.